

LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL MAPA DE LOS DOMINIOS BRITÁNICOS Y FRANCESES DE NORTEAMÉRICA DE JOHN MITCHELL

María Luisa MARTÍN MERÁS (*)

Todos los especialistas anglosajones en cartografía, así como muchos historiadores conocen el mapa de John Mitchell titulado: *A Map of the British and French Dominions in North America With the Roads, Distances, Limits, and Extend Settlements, Humbly Inscribed to the Right Honourable, the Earl of Halifax, And the other Right Honourable The Lords Commissioners for Trade & Plantations, By their Lordships Most Obliged and very humble Servant, Jno. Mitchell.* Londres, 1755. Grabado por Kitchin y publicado por el autor en febrero 13 de 1755, según Acta del Parlamento e impreso por Jefferys y Faden.

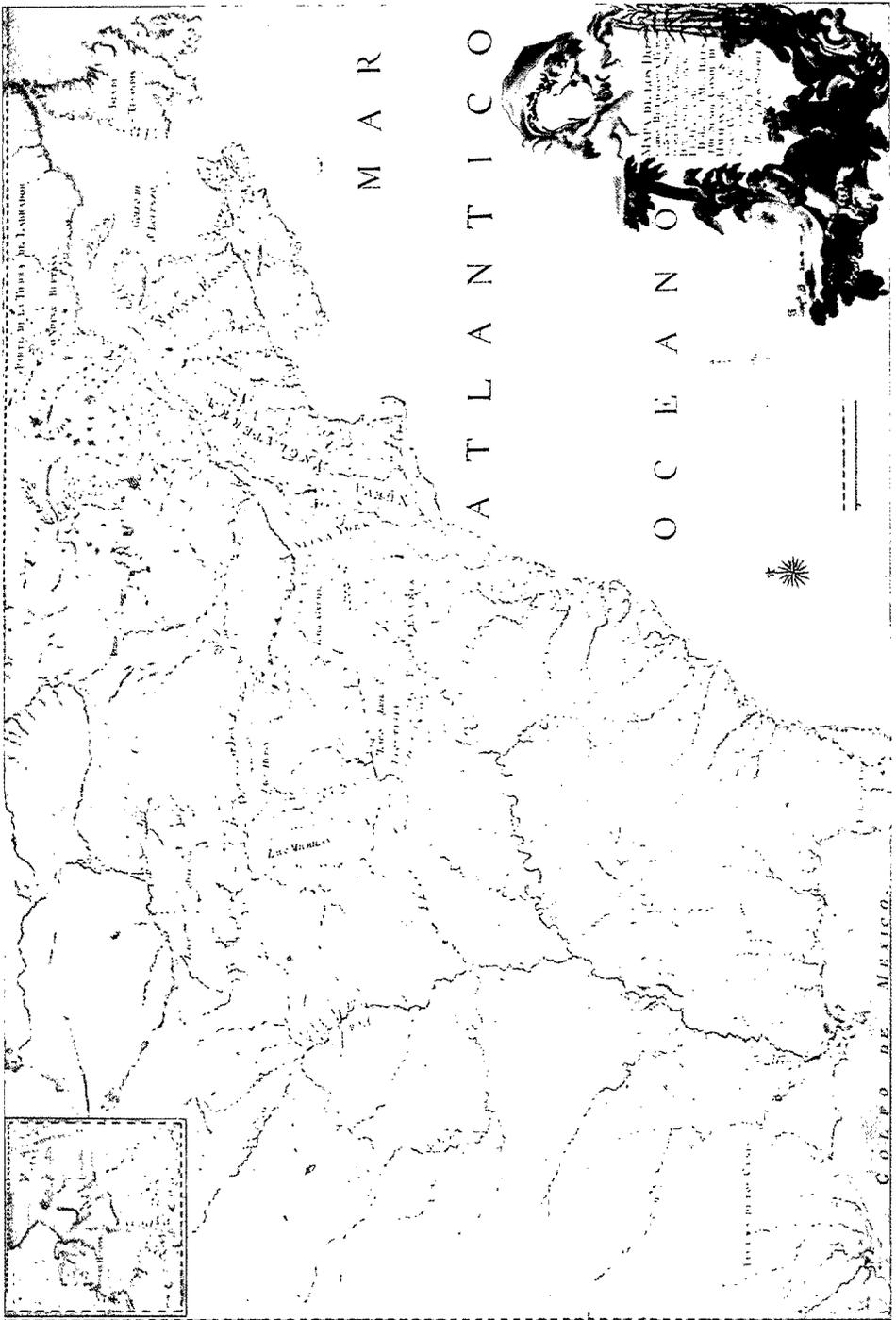
El mapa está dividido en ocho partes, cada parte mide 69 cm de alto por 49,5 cm de ancho, dando unas medidas totales de 276 × 198 cm. Estas medidas se refieren a un ejemplar procedente de la tercera edición, primera impresión, que es el que hemos examinado. La firma de Mitchell va en la cartela decorada con motivos vegetales, una alegoría de la abundancia y un paisaje. El mapa presenta encima de la cartela varias escalas gráficas (1), que determinan una escala aproximada de 1:2.000.000. La zona geográfica representada va de 107° a 52° longitud Oeste del meridiano de Londres y de 52° a 29° de latitud Norte. En el ángulo superior izquierdo aparece un mapa pequeño que representa la bahía de Hudson y la península del Labrador, que está graduado de 105° a 40° de longitud Oeste de Londres y 75° a 50° de latitud Norte, con una escala de 200 leguas estatutarias inglesas que mide tres centímetros.

En el margen inferior hay un extenso texto sobre observaciones astronómicas y latitudes y longitudes comprobadas y un poco más arriba explicación de las correcciones que ha hecho el autor después de publicar el mapa en 1750 y de las autoridades en las que se ha basado. Está orientado con rosa y lis en medio del océano.

John Mitchell fue un físico y botánico inglés, del que no se conoce la fecha ni el lugar de nacimiento, que murió en Inglaterra en 1768 y que pasó una parte de su vida en Urbana (Virginia), regresando a Inglaterra en 1746. Es famoso por este mapa, que parece ser que fue el único que hizo.

(*) María Luisa Martín Merás es jefe de investigación del Museo Naval.

(1) Escala de 180 minutos de latitud = 16 cm. Escala gráfica de 208 1/2 millas inglesas de 69 1/2 al grado = 16 1/2 cm. Escala gráfica de 60 leguas marinas de 20 al grado = 16 1/2 cm. Escala gráfica de 75 leguas francesas de 25 al grado = 16 1/2 cm. Escala de 45 millas holandesas de 15 al grado = 16 1/2 cm.



Mapa de los Dominios Ingleses y Franceses de John Mitchell. Grabado en Londres, 1755.

Del mapa de los *Dominios Ingleses y Franceses de Norteamérica* se hicieron numerosas ediciones en Inglaterra y otros países durante los siguientes treinta años. La primera edición francesa es de 1756 y la alemana de 1775; no se conoce ninguna edición española. A partir de la 4.^a edición, el título varía y pasa a denominarse *Map of de British Colonies in North America*.

Mitchell parece que hizo el mapa para ilustrar la expansión francesa en el noroeste de Norteamérica y llamar la atención a los poderes coloniales británicos sobre ella y tuvo acceso a muchas fuentes oficiales inglesas no sólo de la Cámara de Comercio, sino también a documentos del Almirantazgo. En resumen, es un mapa político que muestra la división de la parte oriental de Norteamérica entre franceses e ingleses y las fronteras administrativas de las colonias (2). También se muestran en el mapa los caminos, las distintas tribus indias y fechas de asentamientos de colonos. Hay que señalar que las fronteras de las colonias hacia el Oeste se extienden en el mapa incluso más allá del río Mississippi, que era ya Lousiana francesa; la misma reclamación se hace para las fronteras de Nueva Inglaterra al noroeste del lago Superior.

El mapa adquirió una gran importancia política al ser usado por los comisionados ingleses y americanos para establecer las fronteras de los Estados Unidos en la Paz de Versalles de 1783. A este respecto, aunque en el tratado de paz no se cita para nada el mapa de Mitchell ni ningún ejemplar fue firmado por los comisionados de las negociaciones de paz, hay varias evidencias de que era un documento de trabajo en la mesa de negociaciones. En una carta de John Adams a James Sullivan, escrita en agosto de 1795, se asegura que el mapa de Mitchell fue el único usado para el establecimiento de límites por los compromisarios ingleses y americanos, tanto para la paz de París de 1783 como para los artículos provisionales del 30 de noviembre de 1782, y que sobre él se delinearón las fronteras. Lo mismo aseguraba Benjamin Franklin en 1790 en una carta a Thomas Jefferson (3). Un mapa como este que mostramos aquí, impreso por Jefferys y Faden, fue hallado en el archivo de la familia de John Jayt comisionado americano; en él están señaladas las fronteras de los EE.UU. como se proponían en las conversaciones preliminares de 1782, y una anotación de la mano de Jay, en trece lugares del mapa, dice «línea de Mr. Oswald». Otro ejemplar del mapa de Mitchell, llamado del rey Jorge III, estaba en la biblioteca de dicho rey cuando la cedió al pueblo inglés y quedó depositada en la Biblioteca Británica, es la cuarta edición del mapa que apareció con el título de «Mapa de las colonias inglesas de Norteamérica» y que tiene señalada en 10 puntos diferentes la frase «Frontera como la describe Mr. Oswald», de la propia mano del rey.

(2) Sobre este tema puede consultarse el libro de Isaac Asimov: *La formación de América del Norte* (Madrid. Alianza Editorial, 1983).

(3) Según los trabajos inéditos de Lawrence Martin, dados a conocer por Walter W. Ristow en, *A la carte. Selected Papers on Maps and Atlases*. Compiled by (Washington. Library of Congress, 1972).



Versión española del Mapa de Mitchell. Museo Naval. G. E 22.

El mapa de Mitchell en español

Hemos visto ya suficientes evidencias de la importancia del mapa en las negociaciones entre ingleses y americanos. Sabemos del interés de los franceses en ese mapa, por estar directamente aludidos y porque la edición francesa salió en 1756, al año siguiente de la inglesa. Sin embargo, ya hemos señalado que no hubo ninguna edición en español a pesar de que España tenía en América del Norte muchos más territorios que los franceses.

En el Museo Naval existía este magnífico mapa (4) rotulado en español: *Mapa de los Dominios Británicos y Franceses en la América Septentrional, con los Caminos, Distancias, Límites de los Establecimientos. Dedicado al Muy Ilustre Señor Conde de Halifax y demás Señores Comisarios del comercio de las colonias. Por su Obligado y Humilde Señor Juan Mitehel*. Es un bello óleo sobre tela de 149 × 215 cm, que estaba simplemente inventariado por el título y por el nombre del autor *Juan Mitehel*, que no recuerda nada el nombre verdadero del autor inglés, con la sig G.E. 22. Hace un año fue mostrado al señor Wilkie, un investigador americano (5), que inmediatamente lo reconoció como de Mitchell y nos puso en antecedentes de su interés cartográfico, pasando en seguida a ser restaurado y tensado con el fin de darle la importancia que sin duda tiene.

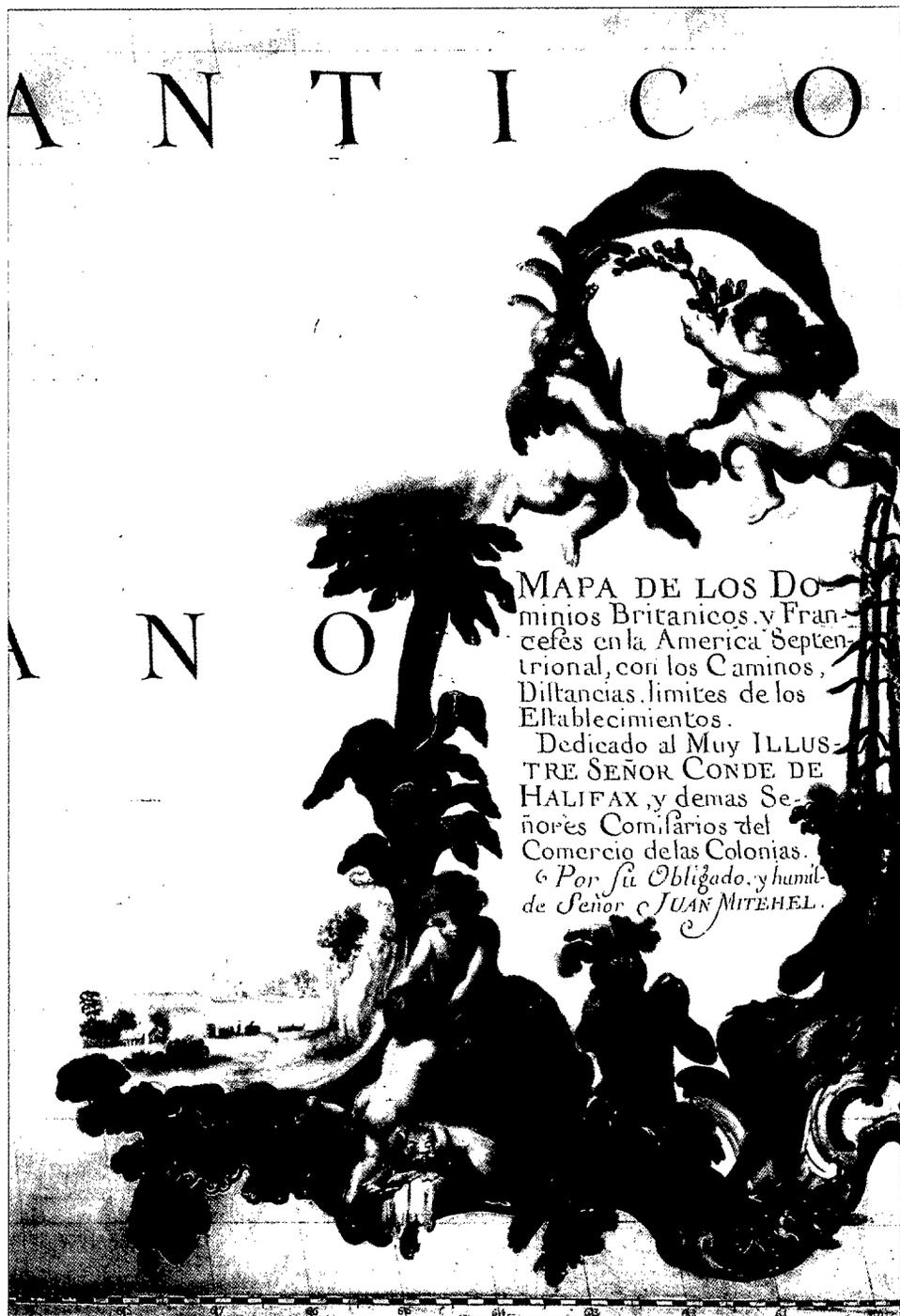
El mapa es una magnífica copia manuscrita anónima del de Mitchell, con las siguientes variaciones del original. Tiene en el ángulo inferior izquierdo dos escalas gráficas de 16 cm, pero sin especificar cuál es la unidad de medida, colocadas en el ángulo inferior izquierdo.

En el margen superior izquierdo está dibujado el mismo mapa pequeño, graduado pero sin expresar la graduación, con el título: «Mapa Nueva de la Baya de Hudson y tierra de Labrador sacada de modernas observaciones». Debajo una leyenda geográfica: La distancia de la Baya del Hudson al mar del Sur, según los últimos descubrimientos de los Rucianos, parece de 450 leguas, por lo que es muy improbable se encuentre paso por el Noreste y unas iniciales: N.F.

El mapa está orientado con rosa y lis y lleva una clave toponímica por signos sin explicación de ellos. Tiene la misma graduación que el original inglés, establecida a partir del meridiano de Londres.

(4) Este mapa, con otros muchos de la misma magnificencia y belleza, representando amplias zonas del continente americano, se hallan en el Museo Naval, procedentes del Depósito Hidrográfico, aunque pudieran haber formado parte de los fondos recogidos de distintas Secretarías para ingresar en el Gabinete Geográfico de la Secretaría de Estado, que mandó crear Godoy y que, originariamente, pudieron estar depositados en el Depósito Hidrográfico hasta la definitiva ubicación del dicho Gabinete, que tuvo una vida efímera y del que no se sabe exactamente con qué fondos contó. Esto no es más que una hipótesis, avalada porque todos estos mapas no son marítimos y proceden de instancias distintas de las de la Marina. El mapa fue recuperado en 1932 junto con otros muchos que habían sido robados durante el traslado de los fondos del extinto Depósito Hidrográfico a la actual sede del Museo Naval.

(5) Al que desde aquí doy las gracias por su ayuda y consejos profesionales para la investigación de este tema.



MAPA DE LOS DOMINIOS Británicos y Franceses en la America Septentrional, con los Caminos, Distancias, limites de los Establecimientos.

Dedicado al Muy ILLUSTRE SEÑOR CONDE DE HALIFAX, y demas Señores Comisarios del Comercio de las Colonias.

Por su Obligado, y humilde Señor, JUAN MITEHEL.

Detalle de la cartela del mapa de Mitchell, del Museo Naval.

Los topónimos están todos en español, aunque muy escasos si los comparamos con el original, y algunos mal escritos, como: isla de Terandia, en lugar de Terranova; Pesilvania, Exquimau, río Misauri, Nueva Gales Meridionai; Albania, en lugar de Albany, Washingan, río Obio, río Misipipi. No se señala casi ninguna ciudad, sólo los accidentes geográficos y tres líneas de frontera. Algunas confusiones nos llevan a pensar que el mapa está hecho a partir de un mapa francés; así, en el mapa pequeño se puede leer *esquimaus pequeno*, y *rusianos* que sería una mala traducción de *russiens*. Las explicaciones que se insertan en el original de Mitchell sobre las fronteras entre las colonias y sobre observaciones astronómicas, así como el escudo que está en el centro de la cartela, también se han suprimido.

No cabe duda que el pintor no conocía el nombre de Mitchell, ya que confundió la «c» del apellido con una «e», cosa que no es muy difícil dada la caligrafía con que está escrito en el original.

Una vez examinado el mapa, el paso siguiente fue investigar para qué o para quién se había hecho esta copia tan decorada y lujosa. Pensamos entonces que si el original inglés había sido utilizado por los ingleses y americanos para señalar los límites de las colonias americanas en la Paz de Versalles de 1783, el mapa español podría haberse hecho para ilustrar las negociaciones españolas en esa misma ocasión. Por eso vamos a dar un rápido repaso a la posición española en la guerra de la independencia de los Estados Unidos contra Inglaterra (6).

La política seguida por la Corte española fue muy fluctuante, ya que hasta el 22 de junio de 1779 no entró en la guerra contra Inglaterra, siguiendo a su aliado francés que lo había hecho en 1777 después del triunfo de los americanos en Saratoga. En 1777, el conde de Floridablanca estaba al frente del Ministerio de Estado y era partidario de entrar en la guerra contra Inglaterra para recuperar los territorios que Inglaterra había tomado en anteriores contiendas, es decir: Menorca, Gibraltar, La Florida y territorios en Honduras, además de para asestar un golpe definitivo al poderío inglés en el mar. Pero a la vez temía que el ejemplo del independentismo americano cundiera en las vastas posesiones españolas del resto del continente.

El Congreso americano envió a España a John Jay pidiendo el reconocimiento de la nueva nación y la alianza contra los ingleses, garantizando a cambio la devolución de La Florida, que se perdió en la guerra de 1763, con el río Mississippi como frontera occidental y el paralelo 31 como frontera Norte entre las colonias y España. España no accedió a estas pretensiones y sólo proporcionó ayuda económica, además, el gobierno español rehusó reconocer a los Estados Unidos como nación independiente, y considerarlos aliados en su guerra contra Inglaterra, por lo que las acciones de las tropas españolas se encaminaron en toda la contienda a intentar recuperar los territorios perdi-

(6) Sobre este tema, consúltese la obra ya clásica de Juan Yela Utrilla: *España ante la Independencia de los Estados Unidos*, 1988. Reproducción facsimilar de la edición de Lérida de 1992, y la interesante y bien documentada obra de Eric Beerman: *España y la Independencia de Estados Unidos* (Madrid, Editorial Mapfre, 1992).

dos en conexión con Francia, pero sin considerar para nada los intereses americanos. Cuando en 1782 se iniciaron las negociaciones de paz con Inglaterra, el conde de Aranda era embajador en Francia y fue encargado por el Gobierno de defender los intereses españoles. Los americanos deseaban además del reconocimiento de su independencia, fronteras muy al Norte en contra de los intereses ingleses y en el Oeste establecían la frontera en el Mississippi; pedían también derecho de pesca en Terranova y ninguna concesión a los leales a Inglaterra. España deseaba limitar la extensión de Estados Unidos hacia el Oeste, en lo que le apoyaba el ministro francés Vergennes. Aranda aspiraba a una línea que cayera desde los grandes lagos a Georgia, excluyendo el oeste de la nueva nación.

Inglaterra, para frustrar las pretensiones de España, y sobre todo de Francia, accedió a todas las peticiones de su ex colonia, con lo que ésta prescindió de Francia en la delimitación de las fronteras americanas y mucho más de España, que siguió sin reconocer la independencia de los EE.UU. Se firmó la Paz de Versalles en 1783 y Aranda consiguió de los ingleses la devolución de Menorca y las dos Floridas y el cese del corte de palo en Campeche, pero no hubo medio de que devolvieran Gibraltar a pesar de las enormes compensaciones que se ofrecieron. En cuanto a la Florida, España no aceptaba el límite Norte y ni estaba de acuerdo con que la frontera Oeste se situara en el Mississippi, como se había estipulado en esa paz. Hasta el tratado de San Ildefonso en 1796 no reconoció España la independencia de EE.UU. En este tratado los americanos consiguieron todas sus pretensiones, como libre circulación por el Mississippi y frontera en el paralelo 31.

El embajador español en Francia utilizó, como no podía ser menos, el mismo mapa de Mitchell para delimitar fronteras en Norteamérica y el 10 de agosto de 1782 le envió a Floridablanca un ejemplar de una edición francesa hecha por Le Rouge (7), junto una carta en la que le comunicaba que había iniciado conversaciones con el delegado del Congreso americano, Mr. Jay, para tratar los límites de las posesiones españolas y americanas sobre la base de dicho mapa. Le adjuntaba también un «Diario sobre límites con las colonias», donde exponía las peticiones territoriales americanas y las contrapropuestas españolas (8). En este diario menciona a menudo varias copias del mapa de Mitchell, que él utilizaba para establecer líneas posibles de frontera.

(7) El mapa que envió Aranda es la cuarta impresión de la tercera edición francesa, donde la fecha original de 1756 está sustituida por 1777. El título es: «Amerique Septentrionale avec les Routes, Distances en miles, Villages et Etablissements François et Anglois. Par le Docteur Mitchel. Traduit de l'Anglois par Le Rouge. Corrigée en 1776 par M. Hawkins brigadier des Armées du Roi». París, 1777. Grabado. El título y las explicaciones van también en alemán. Rotulación en francés. Escala 260 millas inglesas de 69 al grado = 16 cm. Escala de 70 leguas comunes de Francia de 25 al grado = 15,5 cm. Medidas 109 × 134 cm. Son ocho hojas montadas y se encuentra en la Sección de Mapas y Planos del Archivo de Simancas, I-12.

(8) Carta número 2266 de Aranda a Floridablanca. París, 10 de agosto de 1782 y Diario sobre Límites en las Colonias, 1 sesión, 3 de agosto de 1782. AGS. Estado, libro 172. Nosotros hemos manejado la transcripción del diario que incluye Yela Utrilla en la obra citada en nota. Sobre la correspondencia entre Floridablanca y Aranda, ver: María Francisca Represa y otros.

Así dice: *La línea divisoria que yo he marcado está en color rojo y las demás que se fuesen sucediendo se distinguirán con otros colores.* También el mismo Aranda proporcionó a Jay una copia del mapa para que pudiese trabajar sobre ella y otra al ministro Vergennes durante los meses de agosto y septiembre de 1782 en los que se discutían los preliminares del tratado. En todos estos casos creemos que el mapa era la edición francesa de Le Rouge que él manejaba, puesto que Aranda confiesa que no sabe inglés. Sin embargo, el 1 de enero de 1783, una vez firmada la paz, Aranda anunció a Floridablanca el envío de un mapa de los Estados Unidos con los límites señalados según el tratado establecido entre éstos e Inglaterra, y añade que dicho tratado señala el río Mississippi como frontera hasta el grado 31, después la línea tuerce por detrás de las dos Floridas hasta las fuentes del río Sta. María, siguiéndole hasta el mar (9). El 13 de enero Floridablanca contesta que ha recibido el mapa con las fronteras. Es de suponer que Aranda encargó hacer el mapa que hoy presentamos a un pintor, copiándolo de la edición francesa que él había utilizado en las negociaciones, debiendo encargarlo para que en la Corte española supieran gráficamente cómo habían quedado las fronteras en Norteamérica, el autor anónimo no debía ser un experto geógrafo, sino más bien un pintor, y confundió algunos topónimos, el nombre del cartógrafo inglés y no se preocupó de especificar la escala. El mapa debió ser hecho en los primeros meses de 1783, después de la Paz de Versalles, y se le ha despojado de toda la información que tenía el mapa grabado y que no era necesaria para ilustrar las fronteras que interesaban a los españoles. Solamente, en el supuesto de ir destinado a ser examinado por el rey de España, se justifica el pintar un mapa al óleo con tanta belleza y esfuerzo. Terminamos esta exposición señalando el papel tan importante que tuvo el mapa de Mitchell también para las negociaciones españolas en la Paz de Versalles de 1783, y no nos cabe duda de que este ejemplar tan magníficamente ornamentado sirvió también para las negociaciones de límites efectuadas en el Tratado de San Ildefonso de 1796. Es, pues, un documento político de primer orden y una obra artística del mismo rango.

Documentos Relativos a la Independencia de Norteamérica Existentes en Archivos Españoles. Archivo General de Simancas, Secretaría de Estado. Francia (años 1774-1786) (Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1976).

(9) AGS. Libro copiadador 172, núms. 105-107.